

PUNTOS DE SUSCRICION.

Véanse al fin del número.  
PRECIOS. En Madrid 12 rs. vn. al mes.  
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs.  
mensuales y 60 por trimestre, franco de porte.  
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre;  
también franco.  
Este periódico sale todas las mañanas y todas  
las tardes menos los dominios.  
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en  
la calle de S. Miguel, núm. 23.

ADVERTENCIAS.

No podemos admitir suscripciones á nuestro periódico sino desde ayer 12 en adelante, por haberse agotado todos los números que guardábamos para el caso de que siguiese el extraordinario aumento con que nos ha favorecido el público en estos últimos meses.

Las personas que no tengan proporcion de suscribirse en los puntos establecidos, pueden tomar una libranza en las oficinas de correos por el importe de la suscripción y á favor del ADMINISTRADOR DE EL HERALDO, siendo de nuestro cargo el descuento del giro.

PARTE POLITICA.

CRONICA ESTRANGERA.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.

NUEVA YORK 10 de diciembre.

Aun no instalado el congreso enteramente, ha empezado á agitarse la cuestión de los negros. El impertérrito M. Adams, ha propuesto se suprima un artículo del reglamento que prohibe admitir peticiones contra la esclavitud. Después de muchas votaciones quedó la cuestión aplazada.

No puede casi averiguarse de fijo el éxito de la elección en Massachusetts; pero según todas las probabilidades vencieron los demócratas.

Según anuncian los papeles públicos, y parece confirmar el mensaje de M. Tyler, queda zanjada la cuestión con Méjico sobre abono de reclamaciones. No será poco disgusto para muchos simpatizantes.

En Tejas se lamentan los periódicos de que el gran ejército para invadir á Méjico se va volviendo sal y agua. Los voluntarios no tienen otra voluntad que la de irse á sus casas.

MEJICO.

Las últimas noticias son de Veracruz hasta el 14 de noviembre, por vía de Nueva Orleans. Nada ocurría ni se habían recibido noticias de Campeche, pues las tropas mejicanas no empezaron su movimiento hasta el 6.

(Diario del Gobierno del 26 de octubre.)

Hoy ha prestado el juramento, y tomado posesion del mando conforme al decreto de la materia, el Excmo. Sr. general de division, benemérito de la patria D. Nicolás Bravo, presidente provisional de la república. Una comisión del consejo de representantes, conduxo al salón principal del gobierno á los Excmos. Sres. generales Santa Ana y Bravo, acompañados de los Excmos. Sres. ministros del despacho, sus oficiales mayores y estado mayor. Inmediatamente prestó el juramento el Excmo. Sr. presidente provisional sustituto en manos del señor secretario del consejo, y se retiró del salón el Excmo. Sr. presidente general D. Antonio López de Santa Ana, acompañado de los señores ministros del despacho, que volvieron después. Habiendo tomado el asiento principal el Excmo. Sr. general D. Nicolás Bravo, y el de la izquierda, bajo el dosel, el señor general D. Casimiro Liceaga, presidente del consejo, el primero pronunció el discurso siguiente:

«Señores.—Al dirigirme á esta capital con el objeto de asociarme en el congreso general con mis dignos compañeros, como diputado electo por el departamento de Méjico, me encontré en el camino con el decreto de 10 del presente, que expedió el Excmo. Sr. presidente provisional, de acuerdo con el consejo, en el cual se me nombra sustituto de S. E. hasta el restablecimiento de su salud quebrantada.

«Bien conozco que esta prueba de confianza con que me ha honrado S. E. en las circunstancias actuales, me impone deberes muy sagrados, que acaso no acertaré á cumplir; pero mis esfuerzos serán el llenarlos con gusto, por ser dirigidos á regenerar una patria desgraciada á quien dediqué siempre mis débiles servicios. Para conseguirlo, cuento con la cooperación de los dignos representantes, ante quienes acabo de prestar el solemne juramento de hacer el bien de la nación: cuento con

la amistad y patriotismo del Excmo. Sr. presidente provisional; y en fin, cuento con las simpatías y docilidad del pueblo mejicano, que en la época presente ha manifestado ser un modelo de circunspección y de lealtad.

«Mi conducta en el gobierno será franca y consecuente con los principios que ha establecido en el mundo el progreso de las luces del siglo, adunados á la sana moral, y mi principal deber el cumplimiento de las bases de Tacubaya; por lo mismo sueño en que mis conciudadanos suspendan su juicio en las providencias que no llenen sus deseos, hasta que llegado el tiempo señalado diere cuenta de mis operaciones.

«Adoptados estos principios, espero que el Congreso constituyente, usando de sus amplios poderes y en el seno de la confianza, se apresurará á concluir una Constitución, que será el complemento de la grande obra de la regeneración política, por la cual han suspirado los pueblos y se hallan en una expectativa llena de ansiedad. La representación nacional puede contar, como hasta ahora, con el apoyo y respeto del gobierno, lo mismo que el consejo de los departamentos para las labores que le están encomendadas.

«Decidido á devolver del mismo modo el sagrado depósito que hoy se me ha confiado, procuraré que el gobierno no se separe de la equidad y moderación que le corresponde; pero si las aspiraciones imprudentes y criminales tratasen de perturbar el orden público establecido, entonces haré que el mismo gobierno, á su pesar, desplegue aquella energía suficiente para hacerse respetar. Por lo demás, siendo conocida mi pequeña capacidad, no puedo ofrecer mas de la consagración inviolable de la buena fé, la probidad, y la rectitud y pureza de intenciones, por las cuales la nación me ha visto con benevolencia, y confío que me continuará su indulgencia mientras ocupe el grande y espinoso puesto en que me encuentro.»—Dijo.

CONTESTACION.

«Excmo. Sr.—El pacto de Tacubaya, es la ley en que está fundada la inmensa autoridad con que acaba V. E. de ser investido. La sétima de sus bases forma el temible océano, sobre cuyas elevadas ondas camina la nave de la república. V. E. va á sustituir al ilustre piloto que para escaparla de un naufragio por siempre lamentable, no ha perdido de vista la refulgente estrella polar que gira por la órbita que la trazará la voluntad general del pueblo. La incalculable suma de poder que los representantes de los departamentos, y el benemérito venedor de Tampico han puesto sobre los hombros de V. E., emana de la augusta fuente de la soberanía popular, y por lo mismo no puede ni debe tener otro objeto que el bien del pueblo.

«Este pueblo que comenzó á luchar por su emancipación hace 32 años; este pueblo que mira en V. E. uno de los patriarcas de su independencia; este pueblo que hace 21 años está sellando con su sangre sus conatos por asegurar su libertad; este pueblo en fin, ha adquirido en mil campos de batalla la útil y sólida experiencia de que el talento de gobernar no consiste en hacerse obedecer con la fuerza de las armas, sino en que el respetable imperio de la autoridad ejerza sobre el corazón y voluntad de los gobernados.

«La que V. E. acaba de recibir, ha jurado emplearla en bien de la república: el solemne juramento que ha prestado V. E. ante el supremo legislador del mundo y ante los representantes de los departamentos, presididos por el jefe provisional de la nación, impone á V. E. la obligación de consultar la voluntad general en todas vuestras deliberaciones; la de establecer el reino de la virtud, y la de proveer á la subsistencia común.

«Consultada la voluntad general tendrá V. E. en su apoyo la razón pública, única regla que debe seguir el supremo magistrado. Establecido el reino de la virtud, conseguirá V. E. que todos los partidos se subordinen al de la opinión pública; y provista la subsistencia común verá V. E. repartida la energía vital en todos los miembros de la sociedad.

«Sofocad, Excmo. Sr., como ha empezado á hacerlo el respetable antecesor de V. E.; sofocad la terrible voz que se eleva hasta el firmamento de entre las cenizas de innumerables víctimas mejicanas, que dice: «Los males que hemos sufrido, han venido de las mismas manos de los que hemos elegido para que nos librasen de ellos.»

En seguida S. E. el señor presidente, general D. Nicolás Bravo, recibió las felicitaciones del cuerpo diplomático con arreglo al ceremonial de estilo: después lo felicitó el señor general D. Manuel María Villada, á nombre de la suprema corte marcial; los señores contadores mayores; el señor don Tranquilino de la Vega á nombre de los señores ministros de la tesorería general; el Excmo. señor jefe de la plana mayor, general de division D. Gabriel Valencia, á nombre del ejército, la dirección general de rentas, el superintendente de la casa de moneda D. José Cacho, los jefes de las oficinas generales de hacienda, el Excmo. Sr. gobernador, junta departamental y supremo tribunal de Méjico, el venerable cabildo eclesiástico, la colegiata de Guadalupe, el señor prefecto del centro, y el Excmo. ayuntamiento de esta capital, el señor doctor D. Joaquín Moreno, á nombre de la universidad nacional y colegios, y las comunidades religiosas. Terminada

tos, perdidos en el silencio de los campos, siguió el ruido de un carruaje, cesó luego y se oyó llamar con estruendo en la reja de hierro que cerraba el jardín por aquel lado. Pero fuese que todo el mundo en la casa estuviese dormido, fuese que no se curaban de responder, en vano continuaron los golpes á la par que los penetrantes gritos de una voz de mujer que pedía socorro, interrumpidos por los enérgicos juramentos de un hombre.

Consuelo intentó entrar en la casa para despertar á alguien pero todo estaba tan cerrado que tuvo que volverse, y movida de curiosidad se dirigió á la verja. Un coche de camino, todo empolvado, se había detenido cerca la puerta, que los postillones se esforzaban por echar abajo, mientras que tristes gemidos salían del carruaje. Abrió clamaban los criados á Consuelo, abrid por Dios: una señora se está ahí muriendo.

Abrió! gritó asomándose á la portezuela una mujer cuyas facciones no eran del todo desconocidas á Consuelo y que hablaba con acento veneciano. Esta señora se muere sin remedio si al momento no la dais hospitalidad. Abrió! si tenéis corazón humano. Consuelo aturullada se esforzaba por abrir la reja pero no podía por que un enorme candado la cerraba y sufría entre tanto las injurias que la camarera de la enferma la dirigía en veneciano: trastuelo decía, que no sabe abrir una puerta!

Los postillones alemanes, mas cachazudos y sufridos, veían de ayudar á Consuelo, pero en vano, cuando asomándose la enferma, la gritó con voz fuerte y en alemán chapurrado: con mil diablos y medio de á caballo, vete á buscar alguien que abra aquí, títtere, animal.

Este enérgico apóstrofo tranquilizó á Consuelo algun tanto sobre el estado de la moribunda. Si está cerca de espirar, dijo para sí, sin duda morirá de muerte violenta.

—Yo no soy de la casa, contestó, sino que esta noche me han dado aquí posada. Volveré á ver si llevo á despertar á los dueños, ¿no podéis, señora, esperar un rato?

—Si estoy de parto, mentecato ¿cómo he de esperar? Anda, corre, grita, desgañitate, rómpelo todo, trae gente y

la ceremonia pasó S. E. á reunirse con el Excmo. Sr. presidente D. Antonio López de Santa Ana, y ambos se presentaron en el balcón principal, á cuyo frente pasó la columna de honor que formaron las tropas de la guarnición. Una salva de artillería anunció en la plaza el acto del juramento.

SAJONIA.

LEIPZIG 29 de diciembre.

La Gaceta universal anuncia que vá á publicar una justificación de todos sus artículos acerca de la prensa, con el objeto de que se revoque la prohibición decretada de este periódico. Por otra parte, según las noticias de Berlín, se ha accedido ya á esta revocación en vista de lo espuesto por Mr. Brockhaus, propietario de la Gaceta, viéndose no obstante obligado á retirarse de la redacción el doctor Julian, jefe de ella. Al mismo tiempo ha sido desterrado para siempre del territorio prusiano Mr. Herweg, autor de la carta al rey de Prusia, que insertó últimamente la Gaceta.

SUECIA.

STOKOLMO 23 de diciembre.

Dícese que S. M. se halla indispueto. Los consejos de gabinete, señalados para los días 20 y 21 no han podido verificarse. Hoy habrá consejo y se tratará de un cambio ministerial. Asegúrase que el ministro de la justicia quiere retirarse. Aun no se halla restablecido de su enfermedad el príncipe real.

SUIZA.

ZURICH 2 de enero.

Por circular de 28 del pasado ha hecho saber el *corriere* á los cantones la salida para París del embajador de Francia Mr. Mortier cuyas funciones desempeñará durante su ausencia el primer secretario de la embajada conde de Reinhard.

La sesión del gran consejo habida el 28 de diciembre, fue notable por los debates animados, que promovió una moción de M. Weedman, dirigida á modificar la ley sobre el Synodo escolar como inconstitucional é incompatible con la libertad que debe disfrutarse en un estado libre, puesto que paraliza el desarrollo de una institución tan recomendable por los servicios que ha prestado á la instrucción pública antes de 1839. La proposición de M. Weedman fue desaprobada por 97 votos contra 92.

Dícese que un capuchino del convento de Olten ha puesto término á sus dias por medio de la estrangulacion. Anteriormente habia ocurrido en aquel convento otro suicidio del mismo género.

ITALIA.

ROMA 27 de diciembre.

Trátase de enviar á China un vicario apostólico. No ha sido la Santa Silla la que ha tomado la iniciativa en este negocio, sino los mismos católicos residentes en China que espresamente han solicitado un vicario.

El duque de Leuchtenberg y su esposa la gran duquesa de Rusia, han sido recibidos el día 21 por el Santo Padre en audiencia particular.

INGLATERRA.

LONDRES 5 enero.

Tenemos datos para creer que el primer ministro se ocupa formalmente en hallar los medios de mejorar la posición moral y física de la gran masa de la población de Inglaterra, lo cual hace honor al hombre de estado que se halla al frente del poder, pues verdaderamente es deplorable la condición de las clases trabajadoras de la Gran Bretaña. En estos últimos años, por desgracia, se ha tratado solo de acumular riquezas olvidándose de los nobles deberes de la humanidad.

Asegúrase que la dirección de aduanas ha comunicado una orden reclamando de esta ciudad y de otros puertos del reino un estado de los derechos recaudados durante el último trimestre sobre diversas mercancías, entre las cuales se hallan todos los artículos extranjeros ya naturales, ya de fabricación, que se consumen en este país y en particular aquellos cuya importación ha sido recargada por las nuevas tarifas.

FRANCIA.

PARIS 7 de enero.

El periódico ministerial de anoche dice lo siguiente: «Las noticias del Afghaniestan alcanzan hasta el 2 de noviembre y anuncian la destrucción de Caboul y de Djellalabad. Todo el territorio situado entre estas dos ciudades ha sido asolado y demolidas las fortificaciones.

Después de diez ataques en Gundamuch y en Khybur el ejército logró llegar á Peshawer y se dirigió hácia Serozpor,

hazme entrar aquí, que te daré una buena propina. Vuela, di á esa gente que la famosa Corilla se va á morir, si alguna alma cristiana no se compadece de ella. Que no tengan cuidado... que serán bien pagados.

Reconoció efectivamente Consuelo á la Corilla, y echó á correr hácia la casa, resuelta á meter un ruido espantoso, capaz de despertar á los siete durmientes; porque ni aun tiempo se dió para sorprenderla del singular acaso que traía á aquel sitio á una rival, causa de todas sus desgracias. No tuvo sin embargo que hacer el estruendo que se proponía, pues en el dintel de la puerta se encontró á la señora Brígida, que acudía al fin acompañada del jardinero y del ayuda de cámara.—Lindo cuento! respondió ella con mal modo cuando Consuelo la hubo contado lo que pasaba. No vayais, Andres; no os movais de aquí, jardinero! ¿no veis que todo esto es valor entendido para que estos bandidos nos roben y nos asesinen? Ya me lo esperaba yo! una estratagema! una banda de ladrones rondando la casa, mientras que los dos echadizos les abrian la puerta! Andad por los fusiles, y ajustadle las cuentas á la dichosa embarazada que lleva bigotes y pantalones.

Mientras que las dos viageras, después de parlamentar en vano, se trababan de insultos é improperios con la intratable ama de llaves, Consuelo, confiada en la bondad del canónigo, había entrado en la casa á buscarle, pero no pudo dar con su cuarto, y anduvo de ceca en meca por aquellas vastas habitaciones hasta que se encontró con Haydn que la buscaba y que le dijo haber visto al canónigo entrar en el invernadero de los naranjos; y dirigiéndose ambos á aquel punto, dieron con el digno huésped paseándose bajo un tolde de jazmines. Comenzaba Consuelo á esponderle la petición de la Corilla, cuando Brígida, apareciendo de pronto, le cortó la palabra, hablando en estos términos:—Ahí bajo hay á la puerta una bagabunda, una cantora de teatro que dice que es famosa, y tiene el aire de una desvergonzada. Dice que está de parto y grita y jura como treinta demonios, Dios me libre! y el caso es que quiere entrar aquí.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se admiten á real por linea los primeros, y á dos reales los últimos. Los suscritores reciben GRATIS la coleccion completa de órdenes y decretos del gobierno, y ademas las novelas que se insertan en el folletín impresas en tomos elegantes por separado.—Se darán tambien SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesarios.

donde se le esperaba para el 15 de enero. Tan luego como el ejército haya pasado el Indus serán puestos en libertad los afghanes hechos prisioneros desde 1839.

Nada de nuevo de la China.

El mismo periódico anuncia oficialmente que S. M. asistirá el lunes 9 á la apertura de la Cámara en el palacio de la do diputados, saliendo de Tullerías á la una en punto.

Con este motivo el teniente general, par de Francia y comandante de la primera division militar hace saber á los oficiales generales residentes en París, que S. M. verá con satisfacción que formen parte de su comitiva, reuniéndose en el gran patio de las Tullerías á las doce y media.

Por decreto del rey, de 25 de diciembre, y en vista de propuesta del ministerio de Marina y de las Colonias, ha sido nombrado mayor general de la marina el contra-almirante Hamelin.

Por otro del 29 ha sido nombrado jefe de la escuadra de Levante el contra-almirante Parseval Deschene el cual deberá colocar su pabellon á bordo del navio *Inflexible*.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su important-salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Por resolución de 11 del actual, y de conformidad con el dictamen del tribunal supremo de Guerra y Marina, se ha servido S. A. el Regente del reino condecorar con las placas de la orden de San Hermenegildo á los individuos siguientes:

Placa.—D. José Páramo, teniente coronel supernumerario del regimiento de caballería de la Constitución, núm. 8.

Idem.—D. Francisco Javier Ituarte, coronel graduado y comandante supernumerario del regimiento de cazadores de Isabel II.

Idem.—D. Antonio López Rozas, teniente coronel de caballería y sargento mayor de la plaza de Madrid.

Idem.—D. Martín Lucas, brigadier de infantería.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

El Regente del reino por decreto de 7 del actual, conforme con el parecer del consejo de ministros, se ha servido jubilar con el haber que le correspondía por clasificación á D. José Melchor Prat, jefe político de la provincia de Oviedo, y nombrar para que le reemplace al que lo es de la de Lugo D. José Antonio Gatell.

EL HERALDO.

MADRID.

VIERNES 13 DE ENERO.

El hablar en España del partido que se llama moderado parece á primera vista que es únicamente dirigirse á la granada parte de la monarquía que con su saber la ennoblece é ilustra; que con su riqueza é influjo sostiene su decoro y con desden ó con ceño mira los amargos resultados de la situación difícil á que nuestros adversarios nos trageron. Pero nosotros que como hace poco decíamos en nuestras columnas, llamamos partido nuestro al de la nación entera, aun comprendemos en él mucho mas que lo que alcanzan aquellos límites. Sabemos si que la significacion viva de los monárquico-constitucionales es el círculo

El canónigo hizo un gesto de desagrado y denegacion.

—Señor canónigo, dijo Consuelo, cualquiera que sea necesita socorro, su vida está en peligro. Vos no abandonareis á esa desgraciada, no la dejareis agonizar á vuestra puerta.

—¿Está casada? preguntó friamente el canónigo después de un instante de reflexion.

—¿Qué ha de estar casada! y sobre todo ¿á nosotros que nos importa? contestó Brígida. Vos la conoceréis; dice que se llama la Corilla.

—Corilla! ah! si; si; he oído hablar mucho de ella. Dicen que tiene una hermosa voz!

—Pues bien, dijo Consuelo, siquiera por eso dejadla entrar; está la infeliz en ese camino arrojada por los suelos.

—Pero esa es una mujer de mala vida, que dió gran escándalo en Viena hace dos años.

—Y no eso solo, añadió Brígida, figuraos cuantos envidiosos tiene vuestro beneficio y qué dirían si una muger... ya me entendéis, señor canónigo. Bien sabéis vos las pretensiones que tiene el canónigo Herbert y que ha hecho ya deponer á un compañero bajo pretexto de que descuidaba su obligacion por ciertas conexiones. Un beneficio como el vuestro es mas facil de perder que de ganar!

Estas palabras produjeron un efecto decisivo. El canónigo las recogió en el santuario de su prudencia, aunque hizo como que no las oía, y dijo que pues á doscientos pasos de la casa habia una posada, que se hiciese conducir aquella señora allí, donde nada la faltaria. Encargó á Brígida que le digese est con muy buenos modos á la enferma, y en seguida invitó á los dos músicos á ensayar con él una pieza de Bach mientras les preparaban el desayuno.

—No hay música que valga, replicó Consuelo con energía; vos no seréis capaz de comprender á Bach, porque no tenéis corazón de hombre. Ojalá perezcán todas vuestras flores y frutos que tanto amais! ¡Ojalá los sequen los hielos y e rayo abraze vuestros árboles, hasta que esta tierra no pro

FOLLETIN.

CONSUELO.

CUENTO POR JORGE SAND. (I)

OCTAVA PARTE.

Levantose Consuelo al otro dia cuando el sol ya brillaba, y asomándose á una ventana que daba al jardín donde fresco airecillo se movía y los ruiseñores gorgeaban, ocurriósele bajar á dar un paseo y deleitarse con la fragancia de las flores y embalsamado alito del día. Fue á abrir la puerta y se encontró con que la señora Brígida les tenía aun bajo de llave, y discurriendo salirse con la suya y dar un chasco á la guardadora, se bajó al jardín por una robusta parra que hasta la ventana subía.

El ambiente de la mañana y la rocada luz del sol naciente imprimían al florido vergel un nuevo aspecto de alegre y riente poesía. Un paño de rocío cubria las frutas y reverberante se extendía en perlas de cristal sobre el ramaje; y espesed recamado de aljofar exhalaba levisimo vapor que se confundía con el cielo. Frescas y rientes se erguían las flores desarrollando sus variadas tintas y dando al aire su perfume. Contemplábalas Consuelo y en cada una de ellas encontraba una particular espresion de sentimiento, imaginándose relaciones entre ellas y la música. Creía que la armonía de los sonidos correspondía en cierto modo á la de los colores, de cuyas armonías era melodía el perfume. Absorviase su espíritu en deliciosa y contemplativa vaguedad, cuando súbito oyó unos agudos gritos, horribles y dolorosamente humanos que parecían salir tras de los grupos de árboles cercanos. A estos gri-

(I) Esta novela empezó á publicarse el 24 de setiembre.



que ha combatido a su nombre en la tribuna ó en la prensa, arrostrando una y otra vez los compromisos que lanzó la revolución frecuentemente contra los que no la ayudaban en su empresa. Pero no son estos solos los hombres cuya honradez les afilia en el estenso bando que se llama moderado. Indole de estas opiniones es que engruesen sus filas cada día los desengañados adversarios y cuando las revoluciones han corrido ya un largo periodo, sería España el primer país en que los absurdos de los reformadores indiscretos no aumentasen con los que fueron un tiempo neutrales las ya reforzadas filas de los que siempre sirvieron de valladar á sus estravíos.

Los progresistas honrados cuyas ilusiones les llevaron al absurdo de concebir gobierno sin orden, legalidad con motines, independencia con la ayuda de una nación negociante, han tocado ya hoy su equivocación, y ven con pena y dolor su obra. Los que apeados á las prácticas antiguas y templados hábitos de una monarquía pacífica interrumpidos solamente por las reacciones funestas de este siglo, miraban con desdago la aparición de nuevas instituciones, han tenido ya tiempo de juzgarlas sino como el gobierno mejor de las naciones, como una necesidad evidente de la época, como un bien ó como un mal imprescindibles: los pueblos finalmente que por su atraso intelectual y la ilusiva fé de la esperanza, abrieron su corazón al porvenir risueño con que los revolucionarios les engañaban, han visto la manera con que ellos realizan sus ofertas: y á los pueblos y á los neutrales y á los honrados progresistas queremos inculcar hoy el convencimiento de sus deberes.

Si recorremos una á una las reformas que á la revolución han debido los pueblos, apenas podemos presentar mas que males exigidos por lo común á su nombre con violencia, ó arrancados al entusiasmo de las doctrinas democráticas. A nombre de las masas, y para bien de los proletarios, se arrancó á las Cortes la extinción del gravamen que pesaba sobre la agricultura. A nombre de las masas se distinguieron las comunidades religiosas y se mandaron vender sus bienes bajo reglas convenientes para poner su adquisición al alcance de todas las fortunas. A nombre de las masas se hizo la espropiación de los bienes de la iglesia para dividirlos también entre la multitud y dividir la propiedad en provecho de los pueblos. Los que arrastrados por estas esperanzas, dieron su franca ayuda á los irreflexivos reformadores, pueden hoy respondernos si salieron ó no burladas sus esperanzas.

Y no se crea por esto que nos asustan á nosotros las reformas. Las sociedades siempre las necesitan y decimos mas, los gobiernos, cualquiera que sea su índole, no pueden por lo común prescindir de realizarlas. Mas al ver como hicieron las nuestras los que las acometían á nombre de la escuela democrática, los que sobre el principio de la soberanía del pueblo juzgaban en el parlamento resistencia ó retroceso, la prevision y egoismo despreciable, el razonado cálculo, no podemos menos de decir á las masas su cruel engaño. Apenas sacudió la agricultura como decían aquellos el peso que la abrumaba, cayeron los propietarios sobre ella como decimos nosotros, para obligar en nuevos contratos á los labradores á pagar sus rentas mayores en proporción á la utilidad mayor de sus fondos: cerráronse en seguida los mas de los establecimientos de enseñanza y beneficencia que con los diezmos se sostenían, y el pobre, el proletario, pagó al señor exactamente lo que pagaba sobre su conciencia á la iglesia y no tuvo donde enseñar á sus hijos, ni donde recogerse con su familia, porque eran pobres y faltaron los asilos de la pobreza. Vendieron los bienes de las comunidades y los negociantes, los tenedores de los créditos contra el Estado, se abanzaron sobre ellos para dar cima á la empresa de su for-

duza mas que espinas; porque queréis todos los dones del cielo para satisfacer solo vuestro egoismo.

Después de hablar así, Consuelo dejó al canónigo que se quedó todo asustado y mirando atónito al rededor, figurándose ver la maldición celeste caer sobre sus queridas plantas; Consuelo sin detenerse escaló la pared del huerto y se dirigió tras el coche de la Corilla que á paso lento caminaba hacia la miserable taberna, gratuitamente honrada por el canónigo con el nombre de posada. A poco rato ya la seguía José, pero con el saco de viaje, los papeles de música y el violín por supuesto.

La Corilla fué acomodada en una de aquellas malditas camas de las posadas del país, en las que es preciso decidirse por dejar fuera los pies ó la cabeza, tan exigias son y miserables. Para mas disgusto en aquella casucha no habia ninguna muger; la dueña se habia ido á una romería de seis leguas y la criada á llevar á pastar una vaca, dejando la casa á cargo de un viejo sordo como una pared y de un muchacho que aturrido de todo lo que veía no pensó mas que en ir á pedir socorro á un pueblecillo que distaba una legua. Los postillones no se curaban de nadie, sino de sus bestias que no habia pienso que darles, y la enferma ponía el grito en el cielo y su doncella no sabia que hacerse y andaba de aquí para allá como un azacán. Su ama se enfurecía con ella, la puso de vuelta y media que no habia mas que pedir, y la dijo que se quitase de su presencia, que la estaba asesinando; con lo cual la pobre muchacha se salió al campo á llorar; de manera que con la Corilla se quedó sola Consuelo, pues José habia vuelto por su mandato á casa del canónigo para traer ropa de cama &c.

Lo que allí pasó la pobre Consuelo Dios lo sabe, oyendo á aquella muger que parecía una fiera, ébria de furor, que blasfemaba como loca y repetía á cada momento. ¡Maldito, maldito, maldito sea el infame Anzoletto!

Cuando Consuelo y José, que se juntaron al salir aquella de la posada, se volvía al priorato, le dijo el segundo á su compañera: mirad que aunque yo haya vuelto á casa del canónigo no me he comprometido á que los dos retornáramos. El buen señor estaba avergonzado de su conducta aunque queria disi-

guna haciéndose señores territoriales. Jamás el pobre alcanzó un palmo de terreno de los que la aristocracia del siglo codiciaba, y una centena de hombres se hicieron poderosos, no para dar pan á los desvalidos en las puertas de sus casas, ni para recibir en su mesa como hermanos á los pobres, ni para dejar en perpetuo arrendamiento á los hijos las heredas que hubieron sus abuelos por bajos precios, sino para llevarlo al mayor punto posible, para cerrar sus puertas al menesteroso y salpicar con todo el rostro del pueblo favorecido al pasar en ostentosos trenes al lado de menos afortunados proletarios. Vendióse finalmente el tesoro de la iglesia y engrosóse con su sustancia el tesoro de los especuladores.

Cerráronse, es verdad, algunos templos, enmudecieron los himnos solemnes de alabanza que sonaban en las bóvedas de HERRERA, ante las vírgenes de MURILLO y los mártires de RIVERA, monumentos todos de la grandeza y sublimidad del culto católico de un gran pueblo: el clero fue mendigo, perdió su dignidad en su miseria, las monjas pidieron pan por las puertas, porque mugeres y ancianas no alcanzan á los aldabones de los palacios donde guardan algunos poderosos sus dotes; pero en cambio la contribución del clero fue un nuevo gravamen de la sociedad, y las clases todas, desde la mas elevada á la mas infima, se resintieron de su peso y "no bastan" dicen para consolarlos los que debían haberlo con tiempo calculado. Las reformas grandes que ansiaba el pueblo se encuentran hechas; pero asi como en Francia é Inglaterra solo una pequeña parte de las clases medias las han aprovechado, unos pocos tan solo son por ellas felices.

¿Y qué dirémos respecto de los políticos que querían organizar el país por la voluntad de las diputaciones provinciales contra las Cortes, por los tribunales revolucionarios y medidas de escepcion que el señor OLOZAGA pedia en las Cortes constituyentes, por los tumultos que otros apoloizaban, por el escluvismo y la persecucion de las juntas de setiembre, por el terror de los asesinatos de octubre, por la firmeza ruda é inmoral que ha incendiado á Barcelona?... No seremos nosotros los que acusemos hoy á los que ya conocen los desastres que sus equivocaciones han acarreado, y así nos dirigimos á ellos como tambien nos dirigimos á los que agenos de nuestras discordias, no pueden siendo españoles permanecer pasivos al caer hecho pedrazos á sus ojos el trono de tantos siglos, el emblema de sus ilusiones. Progresistas, neutrales, engañados, á todos os llama hoy el interés común de todos los españoles. Dentro de la monarquía constitucional caben todos los intereses, y así como el partido que sostenemos comprende todos los intereses pasivos, así tambien puede asociarse á las activas exigencias de los que necesitan un campo legal para la pelea. Abiertas las urnas electorales, España entera debe tomar un puesto desde donde pueda siquiera protestar contra los desmanes y pífidos amañones que intentan algunos borrar su proverbial lealtad de la historia de nuestro siglo, y para impedirlo noblemente llamamos á la lucha electoral á los que han sido nuestros adversarios, á los engañados pueblos, á nuestros enemigos mismos, que para salvar la Constitución y la monarquía, no buscamos nosotros sino españoles.

#### JURADO.

Ayer fué absuelto el HERALDO ante el jurado de calificación por diez votos contra dos. Habíase denunciado el artículo en que recordamos al general ESPARTERO, mientras marchaba á sofocar la insurrección de Barcelona, la célebre exposición del 7 de setiembre de 1840 en que se negó á obedecer las órdenes de la Reina que le mandaba combatir el pronunciamiento. El fiscal se presentó ayer á sostener la acusación, pero tan debilmente, que el director de nuestro periódico, D. LUIS JOSE SARTORIUS, de-

mularlo; y en verdad que á pesar de su egoismo, no me parece malo del todo; porque con el mayor gusto del mundo ha enviado á la Corilla todo cuanto podia servirle útil.

—Tiene un alma débil, respondió Consuelo, que mas bien merece compasion que otra cosa. Ya me pesa haberle hablado con tan malos modos, á este pobre canónigo, y pues que la Corilla no se ha muerto, sino que como se dice, la madre y el niño siguen bien, vamos á dar gracias al canónigo por sus buenos servicios. Además, yo tengo mis razones para permanecer en el priorato hasta que se vuelva á poner en viaje la Corilla; ya te las diré mañana.

La señora Brígida habia ido de visita á una granja vecina, y Consuelo que tenia ser recibida por semejante can cervero, no fue sino por el oficio de Andrés.—Ola! entrad, entrad amigos, les gritó abriéndoles la marcha hacia las habitaciones del amo; el señor canónigo está que dá compasion desde que os marchasteis.

—Se burla de su amo ó de nosotros? dijo Consuelo á José.

Lo uno y lo otro, respondió Haydn, pero con tal que el canónigo no esté enfadado, todavía hemos de pasar algunos buenos ratos.

Lejos de mostrarse enfadado, el canónigo los recibió con los brazos abiertos, les hizo almorzar y en seguida se puso al piano con ellos. Consuelo le hizo comprender y admirar los preludios del gran Bach, y para acabar de ponerlo de buen humor le cantó las mejores canciones de su repertorio, sin tratar de fingir la voz. El canónigo estaba decidido á no adivinar nada sobre el particular y si solo á gozar las delicias de semejante canto. Estaba verdaderamente apasionado de la música, y en sus transportes habia una sinceridad que Consuelo no pudo menos de agradecerse. —Ah! niño admirable, decia el buen señor con las lágrimas en los ojos, tú haces de este día el mas hermoso de mi vida. ¿Qué voy á hacer yo en que tú te marches? el fastidio me consumirá, llena mi alma de lo ideal de tus cantos. Tú eres un genio; tú debías ser llevado en triunfo. Pero dime ¿quién eres tú? ¿dónde has aprendido lo que sabes?

ensor del artículo, no necesitó de grandes esfuerzos para convencer el ánimo del jurado. En breves pero enérgicas palabras demostró la conveniencia de esos recuerdos históricos para enseñanza de los engañados pueblos. Mal parado salió del juicio de ayer el poder de la Regencia única.

Tambien ha sido absuelto hoy por este tribunal el artículo de fondo de El Sol, núm. 17 correspondiente al día 8 de diciembre último, en que se reprochaba altamente el horroroso bombardeo de Barcelona. El promotor fiscal Cifuentes que le habia denunciado como sedicioso en primer grado formuló su acusación fundado en que se hacían en él calificaciones muy duras al jefe del Estado, rebajando así el prestigio con que debe estar revestido. Concluida la acusación tomó la palabra el defensor del artículo y redactor de dicho periódico, señor D. Nicomedes Pastor Diaz, que en una elocuente perorata rebatió los argumentos del fiscal. Dijo S. S. contestando al cargo principal en que estribaba la acusación, que el hacer mención del jefe del Estado, tanto en el artículo en cuestion como en casi todos los que se escriben en la prensa independiente, es por consecuencia de que este jefe representa un solo pensamiento político, toda vez que, adherido á un sistema de escluvismo no ha variado su ministerio sin embargo de la oposicion que hallaba en el país, representado en el parlamento; cosa que no podria decirse de la Reina Cristina, que tuvo ministros de todos los matices, de la Reina Victoria á quien esta sucediendo otro tanto, de Luis Felipe que los modifica tambien segun las exigencias del país, ni de otros monarcas que se rigen constitucionalmente. Apostrofó S. S. tambien contra la inconsecuencia de los hombres que colocados hoy en el poder atacan á la libertad de imprenta, cuando se valian de ella en otra época desde los campamentos para desvirtuar el prestigio de los hombres que gobernaban entonces, y á quienes les era tanto mas necesario cuanto que ardía una guerra civil desoladora: calificó de atrocidad inaudita al bombardeo de la segunda poblacion de España, y de atrocidad tanto mayor cuanto que habia medios menos terribles de conseguir el sometimiento de los pocos discolos que en ella habia: dijo tambien que en la historia no se encontraba un hecho semejante, y que ni aun en las correrías de Gomez ni en los hechos horribles de Cabrera se habia visto cosa semejante.

El Sr. juez de derecho, Sr. Luceño, hizo que se escribiese la calificación de ATROZ que se daba por el orador al bombardeo de Barcelona, y sin embargo de que este protestó contra semejante hecho, puesto que no reconocia en el juez atribuciones para obrar así, y añadió que se consultase al jurado sobre si debía ó no escribirse, el juez hizo que se escribiera bajo su responsabilidad, sin acceder á la petición del defensor. El público manifestó su desagrado por esta conducta al señor juez que amenazó diferentes veces con despejar el local si no se observaba un riguroso silencio.

Después de explicar el señor Pastor Diaz las palabras que se habian escrito continuó en su valiente y razonada defensa que le valió repetidos aplausos de los espectadores, y el fallo favorable del jurado á quien se repitieron los bravos y bendiciones cuando la leyó.

Concluido el acto se observaban algunos corros de gente agrupados á ciertos sujetos que manifestaban paladinamente su desagrado por la absolucion, y á quienes el público calificaba con epítetos poco lisonjeros para ellos, pero acaso demasiado exactos. Nosotros que nos preciamos de legales esperamos que el gobierno redoble su vigilancia para hacer que se respeten los fallos emitidos legalmente por el jurado, y que se cuidará mucho de no cohartar lo mas mínimo la libertad de los señores jueces de hecho.

A continuacion insertamos un documento importante:

Sres. Redactores del HERALDO.

Muy señores míos: A los del Espectador ha remitido un comunicado que copio á continuacion, y ruego á Vds. tengan la bondad de insertar en su apreciable periódico, y les quedará agradecido S. S. S. Q. B. S. M.

CANDIDO MANUEL DE NOCEDAL.

Muy señores míos: Al estampar la comunicacion de los señores oficiales de la Milicia nacional de esta corte, han cometido Vds. una inexactitud involuntaria que les suplico re-

—El azar, la naturaleza, señor canónigo.

—Oh! tú me engañas! tú eres algun hijo de Caffarelli ó de Farinello. Pero escuchad, hijos míos; yo no permito que me deis; yo os tomo á mi cargo; quedaos conmigo. Yo soy rico, ni antes ni después de mi muerte nada os faltará. Yo haré vuestra fortuna, no tendreis mas que recibir las órdenes menores, y se os darán unos beneficios. Además cuando yo me muera encontrareis algunos ahorros, que no se ha de llevar por cierto esa harpía de Brígida.

Aquí llegaba el canónigo y mas le valiera morir en el mismo punto y momento, porque al acabar de decir las últimas palabras, se presentó Brígida diciendo con reconcentrada rabia: y yo maldita sea si pienso servirlos mas. Harto tiempo os he sacrificado mi juventud y mi reputación.

—¿Tu reputación? ¿tu juventud? exclamó sin desconcertarse y con aire burlon el amo. ¡Vá! tú te adulas, pobre vieja! Tu juventud proteje tu reputación.

—Si, sí, hacé burla, replicó ella; pero no me volvereis á ver. Voy á dejar esta casa donde no he podido poner orden ni decencia, ni nada. Yo he querido impedirlos hacer locuras, ser malgastador, rebajar vuestro rango; pero todo en vano. Vais derecho á vuestra perdición, y al primer saltimbanqui que llegue hace de vos lo que quiere y os deja sin un cuarto. Si, que me hace á mi falta vuestra casa. El canónigo Herbert me está sonsacando hace un monton de tiempo y me da todo lo que quiero, todo lo que quiero. Estoy corrompida ya de estar en esta casa; conque ajustadme la cuenta, que no quiero pasar aquí la noche.

—Si estamos en eso, muger, si estamos en eso! Yo no he echado nunca á nadie de mi casa, ni al diablo si viniese, porque no tengo genio para eso; pero si el diablo se fuese por sí solo, vaya en hora buena. Conque, anda, anda, recoge tus ropas, ajusta tú misma la cuenta, y márchate, hija mia.

—Señor canónigo! dijo Haydn, intercediendo por la ama, después os pesará el que se haya ido una vieja sirviente que tiene tanta ley á la casa.

finquen. Al pie de ella se leen las siguientes palabras: Signen las firmas de todos los gefes y oficiales de la Milicia nacional y como yo era oficial de tan benemérito cuerpo y no la firmado, no puedo menos de acudir á Vds. para que estampeis estas líneas, quede en su punto la verdad.

No es esto censurar la conducta de los otros señores dignísimos compañeros: es solo manifestar la mia que por ser muy bien desahogada. Acaso no soy el único que ha obrado así; pero ni estoy autorizado ni me importa aclarar los hechos que los pertenecientes á mi insignificante persona, debiendo advertir que no por eso faltó á los deberes del deberismo: para ponerme á cubierto de esta nota, he remitido al instante mi dimision al Excmo. ayuntamiento.

Soy de Vds. señores redactores con la mayor consideración afectísima S. S. Q. B. S. M.

CANDIDO MANUEL DE NOCEDAL.

No nos ha sorprendido la revelacion del señor NOCEDAL, porque estamos cansados de saber que se hacen esos manifestos de corporaciones, á que apelan en su triste estado los intriganes mandantes: pero en el público hacen efecto algunas veces y es conveniente por lo tanto que conozca la realidad de tan ridículas fantasmagorias. La Milicia nacional de Madrid es demasiado sensata para que pueda prestarse á ser cómplice de planes tan quiviélicos; si consiente lo que á su nombre se hace, es porque los instigadores de esta manifestacion han sabido aprovecharse de un pretexto que obliga á enmudecer á la mayoría que quisiera oponerse: pero la Milicia conoce bien que ningún partido es tan insensato que fuera á insultarla y estropearla, cuando todos tienen gran número de sus individuos en sus filas, y cuando todos proclaman en la felicitacion de Buena-Vista y en otros actos semejantes, no es la Milicia la que obra, sino que toman su nombre para el logro de sus fines.

Por lo demas, la comunicacion del señor NOCEDAL empieza á descender el velo que encubre estas tramas, y la verdad habrá al fin de aparecer como la hemos anunciado.

El Castellano inserta anoche los siguientes importantes párrafos:

"Estamos muy al corriente de todos los medios que los agentes del ministerio han empleado á fin de conseguir que la Milicia nacional de Madrid firme una manifestacion contra la prensa periódica independiente; y dialógara en que demos de ello cumplida noticia á nuestros lectores.

Entre tanto sepan estos que el patriotismo, la cordial sincero amor al orden de la Milicia, se presta muy mal á servir de apoyo á los que por su medio aspiran á mandos y empleos. Los honrados ciudadanos, los pacíficos padres de familia, los laboriosos artesanos conocen ya que se les hace servir de juguete á miras de interés particular; son liberales puros, y se resisten, y no pueden menos de resistirse á todo que no sea el cumplimiento de sus juramentos.

Anoche se reunió el batallon de ligeros (aquel en que mayor confianza tenían los agentes del ministerio infractor de la Constitución), y á pesar de todos los esfuerzos, lograban apenas que firmasen la mitad. Nosotros vimos salir á muchos San Isidro, expresándose de un modo muy terminante, significativo contra los que intentan hacer del principal elemento de libertad, uno de opresion solo porque conviene á fines.

En los demas batallones no hay disposicion, ni con mucho tan favorable al gobierno. La Milicia de Madrid no dudará, estamos seguros de ello, otra cosa que la CONSTITUCION, en cuyo artículo 2.º se concede á todo español la libertad de publicar sus pensamientos por medio de la prensa. Mañana nos ocuparemos de este asunto con mayor estension."

En el diario progresista de la mañana se leen estos párrafos: Sabemos que se ha separado á D. Antonio Collantes al cargo de relator de la audiencia de Burgos, plaza ganada por oposicion. Este patriota fue de los que mas activamente bajaron en el movimiento de 1.º de setiembre; se ha mantenido constante en sus principios; ha merecido la confianza de aquella provincia en las diversas ocasiones que ha desempeñado el cargo de diputado; pero se hallaba en la oposicion. Tambien ha sido separado del cargo de auditor de aquella provincia otro hermano del señor Collantes. Esto prueba que los hombres del poder quieren eliminar de los cargos públicos los que no piensan como ellos. Este sistema lo combaten en otro tiempo los que hoy dominan: tambien combatieron estados de sitio... vean lo que pueden esperar los progresistas de los que se han honrado, y siguen honrándose en poder con el título de hombres de setiembre.

Ha sido asimismo separado de la intendencia de Granada el señor Lopez de Castro. Tal vez habrá sido porque tam-

—A mi beneficio es á lo que tiene ley, y yo si por algo soy to que se vaya es solo por el café.

—Ya se os pasará esa pena, señor canónigo, dijo con firmeza la austera Consuelo. Tú, José, cállate. Voy á decirte delante de ella, porque es la verdad. Esa muger es mala y no la dudo á su mismo señor, que es bueno por naturaleza, pero ama le hace egoista, y si permanece aquí lo convertirá en un mano y cruel como ella, que alaga todos sus buenos sentimientos. Creedme señor canónigo; yo ningún interés tengo lo que os digo; mañana mismo nos marchamos para no volver más á ver jamás á esta casa; pero partiremos llenos el corazón de desconsuelo por vuestras bandadas. Perdonadme que os he hablado en estos términos.

—Vete, Brígida, dijo el canónigo á su ama con un tono no y severo. Los niños y los locos dicen las verdades, y el espíritu de este niño hay algo de grande. Vete, porque tu haces desgraciado. Vete, añadió sonriendo, porque cometas ya á quemar el café y á echar á perder todas las cremas y los donde pones las manos.

Brígida echó sobre el canónigo una mirada de compasion casi de desprecio, y volviéndose, salió. Dos horas después la reina destronada dejaba el priorato, habiendo antes entrado algun tanto al pillaje. El canónigo hizo como que no la notaba, y el aire de su habitual bondad volvió á aparecer en su semblante. Al mediodía, Consuelo le hizo café á estilo de necia, que es sin duda el mejor del mundo; Andrés lo apañó bajo su direccion, y el canónigo declaró que no habia bebido en su vida café mejor.

Por la tarde se tocó el piano, se envió un recado de amor á la Corilla, se dieron pases por el jardín y se pasó la noche en pláticas sabrosas y plácido contentamiento.

—Mirad que el señor canónigo se toma un interés serio por vos, dijo José á Consuelo cuando cada uno se iba á su cama á acostarse.

—No importa, le respondió ella; lo mismo será yo que trompeta. Ni M. Mayer, ni el conde Hóditz, ni el canónigo han contado ninguno con el día de mañana.



no se presta á las inspiraciones del ministerio. Estamos por creer que los demas empleados que no sufran iguales golpes de despotismo se verán avergonzados, porque habrá quien duela de la pureza de sus opiniones políticas. Esto es un mal que todos debemos deplorar.

El segundo batallón de la Milicia nacional zapadores bombardeadores de Granada ha representado al gobierno solicitando la reposición del señor Lopez de Castro, en atención á sus muy buenos antecedentes políticos; á su imparcialidad, pureza y rectitud, é inextinguible en todos los actos de justicia que le ha sido dado administrar en el delicado cargo de intendente, y de jefe político interino en la misma provincia. El ayuntamiento parece ha dirigido otra en idéntico sentido. Nosotros creemos que el señor Lopez de Castro ha ganado mucha reputación política en la escandalosa separación que ha sufrido. La bandera del gobierno, no es la bandera de la salvación.

El Eco del Comercio publica el siguiente artículo:

Se nos ha asegurado que en la noche de anteayer hubo tres diferentes reuniones para tratar de elecciones: las tres de pensamientos opuestos; al paso que todas se llaman progresistas.

La primera que denominaremos fracción Gonzalez-Infante tiene los trabajos muy adelantados, y se halla apoyada en todos los elementos con que cuenta el poder; pero creemos que encontrará poco eco entre la masa de electores independientes.

No ha presentado aun su programa, razón porque no podemos concebir cómo podrán ponerlo en armonía con los principios progresistas aquellos hombres que aplauden los estados de sitio que en otro tiempo combatieron; los que querían desasirse de la Milicia nacional en varios puntos que también resistieron cuando otro matiz político ocupaba el poder; y otras varias infracciones de ley que por desgracia estamos sufriendo. No podemos creer que los PROGRESISTAS PUROS apoyen á sus candidatos.

La otra que se reunió fue la fracción Olózaga. No sabemos con qué elementos de apoyo podrá contar despues de lo que ha presenciado el pueblo madrileño en las últimas sesiones del Congreso.

La tercera y última, que sepamos, fue la fracción de PROGRESISTAS PUROS. Estamos bien persuadidos que esta sea la mas numerosa; porque ademas de abrigar en su seno las notabilidades parlamentarias, mas consecuentes, ademas de contar con los electores que jamas abandonaron los principios y consecuencias del alzamiento proclamados en setiembre, y hallarse reunidos los que han combatido constantemente los estados de sitio, las medidas estralégicas y cuantos actos contrarian el genuino texto de la Constitución de 37; ni mas ni menos, tienen en su apoyo á todo el partido liberal del país que desea cortar los abusos, acatar la justicia, afianzar la paz y conseguir las mejoras materiales, sin las cuales no puede llamarse feliz una nación, que hasta ahora solo ha tocado duros desengaños de los hombres que han explotado su bienestar á costa de la patria.

#### ESPIRITU DE LA PRENSA.

Discurre el CASTELLANO sobre la situación de los partidos moderado, progresista, de la oposición y ayacucho y no puede menos de confesar que este último por sus hombres, por sus antecedentes, por sus actos, es el que debe infundir menos confianza á los electores. La dictadura se columbra tras él.

Siente el CORRESPONSAL que el partido monárquico-constitucional al tomar parte en las elecciones no haya comprendido en su lema la aceptación explícita de la Regencia del general Espartero hasta la mayoría de S. M. y se haya propuesto solo alcanzar una minoría en vez de aspirar al poder.

La POSDATA censura enérgicamente la última circular relativa á la prensa y mas que nada el considerandum en que se funda.

“El gobierno, dice, declara por su propia autoridad que la imprenta se halla licenciosamente desenfrenada; declara que son escandalosos los escritos de los periódicos; declara que su objeto y su tendencia es deprimir al jefe del Estado, y que se escita al pueblo á subvertir el orden y declara en fin que las sucesos lamentables de Barcelona han sido una emanación de los abusos de la prensa libre. ¿Con qué derecho se arrebató el gobierno, y se olvida de sus atribuciones hasta al extremo de acusar tan injustamente al periodismo?”

El PENINSULAR en un importante artículo se ocupa de la manifestación de la Milicia de Madrid. Teme que la fuerza ciudadana haya sido instrumento solo de las despoticas miras de una pandilla viciosa y que sin querer hayan dado un golpe terrible á la libertad de la prensa. Concluye con estos notables párrafos:

“No nos hubiéramos detenido tanto en estas observaciones tristes y dolorosas, á no ser porque sabemos que se trata de presentar á los milicianos de Madrid para que la autoren con su firma una nueva manifestación en la que segun se nos asegura, se prodigan dietarios, insultos, é injurias sin cuento á toda la prensa independiente. Ignoramos si en este documento notabilísimo se salva ó no tambien con estudio el respeto á la libertad de imprenta; pero sea de esto último lo que quiera, lo cierto es que las consideraciones ya indicadas en lo tocante al comunicado de los señores oficiales, adquieren una gravedad terrible respecto al manifiesto que astuta y mañosamente se presenta á la firma de los beneméritos milicianos nacionales de esta corte.

Si, milicianos de Madrid. Los enemigos de nuestra libertad y de nuestra independencia, los que con sus actos han hecho trizas la bandera gloriosa que enarbolamos en setiembre, los que temen que la imprenta ponga continuamente de manifiesto sus maldades, los que no tienen valor para destruir por sí mismos esa garantía preciosa de nuestra libertad, los que la aborrecen y la temen y aparentan respetarla, por que saben que vosotros por vías de hecho no consentiréis, á menos contribuíreis á que se destruya, quieren engañaros... intentan seduciros... os quieren alucinar haciéndoos decir que la sostendréis y la defenderéis, y haciéndoos obrar como si fuerais enemigos de ella. Pondrán en vuestra boca expresiones de rabia que ellos solos alimentan, de venganza que ellos solos sienten, de adulación que ellos solos codician para prolongar el mando de un gobierno antiparlamentario, antipolítico, anticonstitucional y antinacional, al cual estan subordinados y para cuyo sostenimiento infausto necesitan de vuestro apoyo.”

La IBERIA se dá todas las penas del mundo para probar que el gobierno tiene derecho al cobro de contribuciones no votadas por las Cortes. Sino se han discutido los presupuestos culpa es de los dipu-

tados que no quisieron apoyar al ministerio. ¡Y despues cómo podía hacerse la injuria á los autores de la Constitución de creer que cupo en sus mentes negar los recursos á un gabinete “tan constitucional” como la administración Rodil!

El SOL continúa en un esteaso artículo el análisis de la última circular relativa á la prensa, documento que está en completa contradicción con los principios sostenidos por los hombres que hoy ocupan el poder, y que es atentado á la libertad de los jurados.

Ocupase el ECO DEL COMERCIO de este mismo asunto y en un notable artículo echa en cara á la pandilla dominante la apostasía de todos sus principios.

“La nación, dice, que ve el iracundo preámbulo de la circular que nos ocupa, la nación que observa los pasos del gobierno, y la nación que lee cuanto se publica y escribe en estos días de crisis é injusticias, calificará el objeto y tendencia de este recuerdo.”

#### OPINION DE LA PRENSA DE PROVINCIAS SOBRE LA DISOLUCION DE LAS CORTES.

Hemos anunciado ya en el HERALDO que el decreto fecha 3 del actual habia causado la mas profunda y desagradable sensación en todos los ángulos de España. Los diarios ministeriales venían diciéndo al día siguiente que el país entero habia recibido con júbilo la disolución de Cortes. Esto no solo era ridículo, sino tambien necio. Nosotros dabamos las pruebas de nuestro aserto; copiábamos las frases severas de un periódico hasta el día ministerial el Eco de ARAGON; ellos presentaban en cambio su palabra, cual si los hechos no hubieren de venir una vez mas á patentizar su falsedad é impudencia.

No ha habido hasta el día ni un solo periódico de los que se reciben de las provincias, que con mas ó menos energía no haya excoerado este nuevo paso de dictadura militar que quiere convertir al país en patrimonio de una pandilla tan miserable como odiada. Diarios conservadores, republicanos; órganos del progreso y hasta defensores reconocidos del actual poder, han condenado de la manera mas enérgica y unánime el decreto que disolviera el parlamento. Hemos citado el Eco de ARAGON y hoy tenemos que presentar una larga lista: “el Imparcial y Constitucional de Barcelona, el Sevillano, el Comercio y Defensor del Pueblo de Cádiz, la Opinion publica y el Despertador de Málaga.”

Pertenecen acaso todos esos periódicos á la coalición de la prensa? Entre ellos los hay acérrimos ministeriales.

Pero la GACETA ó el ESPECTADOR nos contestarán bien pronto que todos esos diarios no representan mas que las pasiones y la ambición de unos pocos.

#### EL DEFENSOR DEL PUEBLO de Cádiz dice así:

“Si antes de saber la nueva de la disolución aconsejamos al ministerio presentará su dimisión, ahora con mucha mas razón juzgamos de toda necesidad haga este sacrificio, á fin de que no se complique mas nuestra situación política.”

#### EL SEVILLANO publica este notable artículo:

“Cuando por el correo anterior vimos los rumores que con mas valía y fundamento circulaban en Madrid; cuando nos deteníamos un momento en la situación difícil en que á causa de tanta torpeza ó de tanta mala fé se halla colocado el Regente; cuando pensábamos que una camarilla es la que tiene asediado el palacio de Buena-Vista y que es la que con su influencia dispone á su placer y sin consideración de ninguna especie de los destinos de la pobre España, y que esta camarilla cuenta con bastantes hombres para cambiar de forma ya que no de pensamiento un ministerio, creímos y no dudamos en decirlo, que las Cortes se abrirían de nuevo y que se cambiaria de gabinete, eludiendo de esta manera en parte, la inmensa responsabilidad que harían pesar los representantes de la nación sobre el gobierno. Esto si así hubiese sucedido no pasaria de ser una farsa; pero al fin algo se salvaba con ella y precisamente ni aun esto se ha querido.”

Las Cortes fueron prorogadas cuando mas necesitaba la nación de ellas; entonces se dijo que podrían entorpecer la marcha del gobierno y se conchonestó con esto la suspensión. Ahora cuando el gobierno ha acabado de marchar, y cuando todo el mundo cree que ha marchado por donde le ha dado la gana, sin cuidarse de echar por trochas y por atajos, cuando debia disponerse á dar cuenta de su marcha, ahora, haciendo uso de las facultades que la Constitución concede al rey ó al que haga sus veces en el artículo 26, las disuelve. Con efecto; es la manera mas fácil de salir del paso; pero ya no es una farsa esta manera de salir de él, es una burla, es un escarnio para el país entero.

Cierto es que el poder ejecutivo ha estado en su derecho al decretar la disolución de las Cortes; pero no es menos cierto que el país estará tambien en el suyo al negarse á pagar las contribuciones, mientras el gobierno no obtenga la autorización competente. Resistencia pasiva al pago de ellas aconsejábamos, cuando la disolución la mirábamos todavía como una eventualidad: hoy que es ya un hecho consumado, no seremos nosotros por cierto los que varíemos de opinion ni de conducta. Ha llegado una ocasión solemne para el pueblo, una ocasión que no debe desperdiciarse si estima en algo las instituciones que, prodigando su sangre y sus tesoros, ha logrado conquistar; la ocasión solemne de dar una severa lección al poder que, no contento con haber infringido, hollado y escarnecido en algunas provincias la ley fundamental, quiere hacer estensiva esta violación á toda la Península.

Las diputaciones provinciales y los ayuntamientos, si han de corresponder á su noble misión, deben resistir hasta donde sus fuerzas alcancen la imposición de contribuciones no votadas por las Cortes, y en el caso de que no lo hagan, los contribuyentes deben negarse al pago, con la Constitución en la mano. En el momento en que la fuerza bruta se mezcla en esta cuestión, la Constitución queda muerta y muerto tambien el gobierno que en ella y solo en ella tiene el origen de su poder de derecho. En cuanto á su poder de hecho... ¿Lo creará el gobierno muy fácil?”

El DESPERTADOR MALAGUEÑO á continuación del decreto añade las siguientes líneas:

“Nuestros temores han sido fundados: las Cortes se han disuelto, y en esta ocasión como en otras muchas, el gobierno del Regente ha desoido el clamor general de los pueblos.”

La OPINION PUBLICA de la misma ciudad

contiene con motivo de la disolución dos enérgicos artículos. Hé aqui sus mas importantes párrafos:

“Graves y terribles acusaciones pesan hoy sobre los ministros responsables del gabinete español, sobre esos hombres que con la mas dañada y punible intención, ó con la torpeza é ineptitud mas completa pugnan por lanzarnos en un abismo, por destruir los vínculos sociales, por hundirnos en los horrores de la anarquía y de una desastrosa revolución. Nada nos importará si ellos fueran las únicas víctimas de ese desquiciamiento que provocan; pero nosotros presentimos terribles desgracias, y retrocedemos horrorizados ante el porvenir espantoso que se prepara á nuestra desgraciada patria. Debemos decirlo aunque se nos tache por algunos de visionarios; aunque se nos considere de ánimo débil y de espíritu apocado, que exageramos los peligros; nosotros notamos una irritación general contra los actos del gobierno, y contra sus notorias y diarias escandalosas infracciones de los artículos de la Constitución de 1837 que se exaspera y aumenta visiblemente de día en día: en semejante estado de conflagración, nosotros tememos por un nuevo atentado del ministerio que produzca un voraz incendio de terribles y lamentables resultados.”

Pero el ministerio Rodil se propone sin duda atravesar todas las situaciones y superar todos los obstáculos, á merced de los estados de sitio y de sus horribles é ilegales consecuencias; así cree poder ahogar y reprimir la indignación general que escita con sus actos, y sofocar con el humo de la pólvora y de los edificios incendiados las quejas y reclamaciones legales de los ciudadanos españoles; así en fin se propone sin duda gobernar á una nación que ha jurado no reconocer otra ley que la Constitución de 1837, y defenderla en toda su integridad de los ataques que se la dirijan.

Ahora es ciertamente cuando nosotros esperamos ver al gabinete Rodil desplegar los grandes recursos con que sin duda cuenta para triunfar en las elecciones, y proporcionarse una mayoría que le absuelva de sus enormes delitos, de los escosos y horribles demasías con que ha distinguido su funesta administración: ahora en fin es cuando nos preparamos á ver el término de la angustiosa crisis en que nos encontramos, por medio de los grandes golpes de Estado que sin duda tiene reservados el ministerio, y que no tardará poner en ejercicio. Restále aun á este la reforma de la Milicia nacional adoptada como medida general en toda la península, y la represión ó supresión total de la libertad de la imprenta periódica: solo por medio de esas medidas estralégicas y atentatorias contra la Constitución de 1837, podrá el gabinete hacer dudosos el resultado de las nuevas elecciones: de otra forma verá su derrota mucho antes de que se realice.”

Una cuestión grave, sin embargo, y de suma importancia y trascendencia para el país y para el gobierno, ha suscitado el decreto de disolución de las Cortes. Tal es la de los medios á que recurrirá el gabinete para cubrir sus apuros, y atender al sostenimiento de las cargas del Estado hasta que sean aprobados y votados los presupuestos de 1843.

Pero el artículo mas notable de todos á la par que mas severo es el que publica el CONSTITUCIONAL de Barcelona en su número del 7. Es tan importante que no dudamos copiarlo no obstante su extensión.

Dice:

“Si el poco entusiasmo con que fue recibido en Madrid el Regente del reino no hubiese sido una lección perdida, todavía nos hubiera quedado una postrera esperanza de que el poder se apartaría de la senda anti-constitucional por la que ciegamente se dirigen al precipicio. A no ser que Espartero intente, como su antecesor, no retirar el guante que ha echado á la nación hasta que salga vencedor ó vencido de este terrible duelo, no entendemos porque no ha procurado robustecer de nuevo con el país los vínculos de alianza que han relajado los desaciertos de sus ministros y las inspiraciones estrangeras.

Poco podíamos tardar en saber si el duque de la Victoria trataba ó no de reconciliarse con la nación, y esperábamos con ansia sus primeros actos que son los que nos habian de revelar la conducta que en lo sucesivo intentase seguir. Si hubiese deseado las simpatías populares y fortalecido con ellas reconquistándolas de nuevo, la caída del execrable ministerio Rodil no se hubiese hecho esperar mucho tiempo y en la actualidad le veríamos ya reemplazado con otro compuesto de individuos de acreditado talento y patriotismo, entresacados de la mayoría parlamentaria, con la especial misión de destruir las funestas consecuencias de la administración actual. Bien sabemos que muchos de los actos del actual ministerio han dejado una huella de sangre que no se borrará jamas; demasiado conocíamos que cualquiera gobierno que no hubiese sobrevenido no podia, por eficaz que hubiese sido su celo, levantar de nuevo las casas que ha destruido el bombardeo, ni rehacer las maravillosas antigüedades que el incendio ha hecho desaparecer de la historia de nuestro orgullo, ni volver la existencia á los que la han dejado entre los escombros y las llamas. Pero si todo esto es imposible, una voluntad firme por parte de los gobernantes podia romper la larga cadena de calamidades, cuyo fin no es capaz de adivinar la imaginación, y evitar las sucesivas catástrofes que nos están amenazando. Si en lugar de disolver las Cortes hubiesen subido al ministerio unos hombres que no añadiesen al meos aflicción al afligido, que si no hubiesen cerrado las heridas que ha abierto la injusticia, no las hubiera exasperado al menos, diferente seria sin duda la posición de Espartero. Levantándose el estado de sitio, y haciendo ver prácticamente el gobierno que sin infringir la Constitución sabia hacerla respetar, se hubiera acreditado de constitucional; dando desde luego una orden para que cesasen esas bárbaras exacciones, ese robo inicuo con que se abruma del mismo modo al inocente que al culpable, y no obligando á esa ciudad á que ella misma se labre la ignominiosa ciudadanía; se hubiese acreditado de justo; rechazando todas las inspiraciones bastardas con que tratan los estrangeros de esclavizarlos y empobrecernos, se hubiera acreditado de español. Español, justo y constitucional era necesario que fuese el gobierno de España si quería ser estable y hallar un indestructible apoyo en la mayoría de la nación, y ninguna de estas cosas ha querido ser! Hubiera sido al menos generoso!

El jefe del Estado hubiera recobrado gran parte del ascendiente que le han hecho perder sus consejeros si en este momento en que tan cansado está el país de agitaciones y de guerras hubiese dado con las restricciones que la política y hasta la moral exigen, una amnistía que abriese las puertas de España á los infelices á quienes las borrascas civiles han arrojado lejos de su patria, y sobre todo á los desdichados á quienes alucinaron insinuaciones pífidas y cegados tal vez por espíritu de provincialismo, tal vez por preocupaciones políticas tomaron parte en las últimas revueltas.

Si es cierto que se hallan actualmente mendigando el pan de la emigración algunos hombres turbulentos por instinto y otros por sus execrables hábitos perjudiciales á la sociedad, tambien lo es que los hay no pocos que en defensa de las instituciones mas de una vez han tenido con su sangre las breñas de Cataluña; hay entusiastas que han puesto mas de una

hoja de laurel en la corona militar que tiene las sienes del mismo Regente y no pocos que le servirían de andamio para subir al eminente puesto que en la actualidad ocupa. Algunos los hay tambien cuya emigración no se debe á sus compromisos sino al horror justísimo que les inspira un estado escepcional, y muchos emigrados conocemos nosotros que no solo no tomaron parte contra las instituciones en los últimos sucesos sino que esponiendo su existencia á todos los furores de la anarquía, provocaron una reacción favorable sin la cual con todas las bombas del universo las autoridades legítimas no hubieran entrado en Barcelona, mientras tanto que con ella, si hubiesen querido, podían haber entrado sin necesidad de disparar un solo tiro.

Una amnistía para esos patriotas y los demas que han sido víctimas de un alucinamiento hubiese sido un rasgo generoso que hubiera honrado sobremanera al Regente y revocado el desmoronado pedestal de popularidad sobre que descansaba en otro tiempo. ¡Y en lugar de una amnistía hemos recibido una disolución de Cortes antes de ser votados los presupuestos! ¡Qué generosidad! qué constitucionalismo!”

#### NOTICIAS DE CATALUÑA.

La correspondencia recibida hoy adelanta muy poco á las noticias que de Barcelona tienen ya nuestros lectores. Aquella ciudad desgraciada espera conternada que se cumpla el plazo en que deben caer sobre ella las vengadoras amenazas del nuevo bajá que allí impera. La disolución de las Cortes ha venido á arrancar á sus infelices habitantes la sola esperanza que abrigaba de consuelo y de alivio. Esta medida ha causado en Barcelona sensación mas profunda y desagradable que en parte alguna. Sin distinción de colores las cartas y periódicos censuran de una manera enérgica y severa este nuevo golpe de dictadura. En otro lugar insertamos un artículo notable que el CONSTITUCIONAL ha publicado con dicho motivo.

El mismo periódico en su número del 8 de enero publica los siguientes párrafos:

#### REPARTO DE LOS DOCE MILLONES.

La próroga de cinco días concedida por el señor Seoane, y de la cual hicimos mérito en nuestro número de ayer, es insuficiente, es mezquina de todo punto, para la recaudación de los doce millones de reales. Quedan en pie las observaciones indestructibles y razonadas que hemos ido esponiendo en estos últimos días, y quedan por lo tanto subsistentes las mismas dificultades para llevar á cabo la exacción.

La autoridad militar, segun vimos en el oficio del cual hablamos ayer, está dispuesta á cumplir ciegamente la bastarda real orden que ha podido engendrar el resentimiento mas encarnizado, por cuanto comprende á los inocentes, á aquellos infelices que tuvieron la necesidad de salirse de esta capital por temor á los sucesos que estamos lamentando, y para no ser víctimas de los mismos. Por ahora el artículo 73 de la Constitución está debajo de los pies de ese gobierno fatal para la pobre y esquilmada España, y pronto con pesar profundo veremos atropelladas las demas preciosas garantías constitucionales, si el señor Seoane realiza la amenaza hecha de invadir las propiedades de los contribuyentes á los doce millones en el caso de no pagar estos sus respectivas cuotas. ¡La pluma se nos cae de la mano! ¡qué situación la de este pueblo sacrificado barbaamente á la arbitrariedad y al capricho! ¿Estamos acaso en un país donde los atropellamientos sean el tema de su administración?

Está visto; aquel código sagrado que se santificó con la humeante sangre de los mas bizarros españoles, ya no es mas que un árbol mustio sobre cuyas marchitas hojas imprime un poder antinacional la huella de su inmundicia planta. La libre Barcelona, la ciudad populosa que aprestó la primera sus esfuerzos tercios para la lid de los siete años, desolada cual nueva Jerusalen, vé marchar sus hijos que solo vuelven la cabeza desde la última colina para darle un adiós de agonía y desesperación, en tanto que los que permanecen dentro sus muros lloran á la vez la muerte de tantos españoles sacrificados, tantas riquezas prodigadas, tantos edificios devastados y tantos sueños de libertad desvanecidos.

#### EJERCITO DE CATALUÑA.

##### Orden general de la plaza del 7 de enero.

Artículo 1.º Los regimientos de infantería del Príncipe, núm. 3, de Bailen núm. 24 y Constitución núm. 29, quedan incorporados á la primera división, formando parte de ella; en su consecuencia queda disuelta la expedicionaria.

Art. 2.º El Excmo. Sr. general en jefe ha tenido á bien nombrar comandante general de la segunda división y provincia de Tarragona al Excmo. Sr. mariscal de campo D. Fermín Salcedo, en reemplazo del de igual clase el Excmo. señor D. Juan Van-Halen, á quien por decreto de S. A. el Regente del reino de 2 del actual ha sido admitida la renuncia que de dichos mandos ha hecho.

Lo que de orden del Excmo. Sr. general en jefe se publica en la general de este día para su cumplimiento.—El general jefe de E. M. G.—Aristizabal.

#### EJERCITO DE CATALUÑA.

Ministerio de la Guerra.—Excmo. Sr.—El señor ministro de la Guerra dice hoy al que lo es de la Gobernación de la Península lo que sigue: He dado cuenta al Regente del reino de una esposición de la junta de comercio de Barcelona en solicitud de que se exima á aquella capital del pago del todo ó parte de la contribución impuesta á la misma por la rebelión que dió margen á los últimos sucesos ocurridos en ella; y S. A. en vista de lo espuesto sobre esta petición por el capitán general del 2.º distrito en 28 del último, se ha servido resolver que se lleve á efecto segun está mandado la exacción de los doce millones de reales, porque no es justo ni equitativo que los gastos extraordinarios que ha sido preciso hacer para restituir aquella población al orden legal, ya con el movimiento de tropas como en la reparación del material de guerra y edificios militares pesen sobre las demas provincias, que sin embargo no han dejado de sufrir algunas vejaciones, ni tampoco es portístico que una revolución constimada, sin causa ni objeto, quede sin la saludable corrección que demanda el bien del país y las víctimas diezmadadas con alevosía en las filas de las valientes tropas que en los azares de una guerra de siete años habian sido respetados por el plomo y el hierro enemigo. De orden de S. A. comunicada por dicho señor ministro de la Guerra, lo traslado á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 2 de enero de 1843.—El mayor de guerra Manuel Moreno.—Señor capitán general del 2.º distrito.—Es copia.—El general jefe de E. M. G.—Aristizabal.

GERONA 8 de enero.

(De nuestro corresponsal.)

Los beneméritos liberales D. Saturnino Barrera y D. I. Fe-



lia siguen incomunicados y sin haberseles recibido declaración, á pesar de haber transcurrido ya mas de veinte y cuatro dias desde que sufren tan arbitrario encarcamiento.

Salíó de la cárcel por tercera vez D. Manuel Sicars, y según voz pública, por haber triunfado también por tres veces de la falsa delación ó declaración contra aquel fulminada por Don Ramon B...

Parece que se trata de complicar en las causas que se siguen por diferentes fiscales sobre los acontecimientos del mes de noviembre á los honrados coronel y mayor de este provincial, no obstante haber cumplido exactamente con su deber, y todo con el filantrópico objeto de calzarse con sus empleos los delatores de oficio.

Se hallan en esta ciudad de regreso de Francia y de tránsito para Barcelona los redactores del *Imparcial*, que acusados ante el consejo de guerra por el funestamente célebre D. Juan Gutierrez, ha declarado aquel no corresponderle el conocimiento del negocio, y si al jurado por tratarse de delitos de imprenta.

Continuamente llegan fuerzas francesas de todas armas sobre aquella frontera.

## CORREO EXTRAORDINARIO.

Ayer recibimos por la Estafeta de las embajadas periódicos de Londres del 5 y de París del 7.

A continuación insertamos la importante carta de nuestro corresponsal de París, la cual contiene entre otras noticias de interés, una de suma gravedad respecto á la situación de los ingleses en la India.

Boletín de la bolsa á la salida del correo extraordinario.

FONDOS FRANCESES. 5 por 100, 119 frs., 90 cs., 120, 119 95, 120, 3 por 100, 78, 95, 79.

DEUDA ACTIVA DE ESPAÑA, 24.

IDEM PASIVA, 4.

ANTIGUOS DIFERIDOS, 3.

## CORRESPONDENCIA ESTRANGERA.

PARIS 7 de enero.

(De nuestro corresponsal.)

El año nuevo ha sido para la invidiada cuanto invidiable Madre de Isabel ocasión de innumerables felicitaciones; nunca acudió al modesto palacio de S. M. ni mayor ni mas brillante concurrencia. Las primeras visitas fueron las de la augusta familia del Rey de los franceses, que tan noble hospitalidad dispensa á la escelsa emigrada. Siguiéron luego las de S. A. R. el príncipe de Capua, hermano de S. M.; de los señores Zea Bermudez, Martinez de la Rosa y conde de Torenó, presidentes que fueron del Consejo de ministros; de los señores generales Cruz y D. Francisco Narvaez, ministros que fueron de la Guerra; de los señores Mon y San Millán, ministros que fueron de Hacienda; de los generales O'Donnell, Narvaez (D. Ramon) y Pavia; de los brigadieres Pezuela y Orive; de los señores duques de San Carlos y Montellano; del marqués de Bedmar y de su esposa, la señora princesa de Cantacuzeno, de los marqueses de Santiago y Terranova; de los condes de Colomby y de la Cimet; de la señora duquesa de la Roca y otros muchísimos personajes españoles de primera distinción, á quienes difícilmente la memoria mia acierta á recordar y clasificar. Entre los extranjeros figuraron el embajador de Nápoles, el ministro de Toscana y otros varios individuos del cuerpo diplomático; el conde Mathieu de la Redorte; los generales franceses Galbois, Lebeau, Aymard, vizconde de Rumigny, conde de Houdetot etc. Hubo muchas señoras y entre ellas la mariscal y la condesa de Lobau, la condesa de Montalivet, la marquesa de Fezensac, la marquesa de Chantreae etc. También concurrió, no sé á que título, la baronesa de Rumilly, aya que fue de las señoras infantas, hijas de la serenísima señora Doña Luisa Carlota. Pero lo que mas llamó y mereció en efecto llamar la atención fue la visita de los ministros del rey Luis Felipe, los cuales se presentaron, no individualmente, sino en cuerpo, como gobierno, y bajo la presidencia del ilustre mariscal Soult que llevó la palabra. Ya ven Vds. que para ser obsequiada hasta en la desgracia, hasta en estrañas tierras, no ha menester la Reina CRISTINA mas que su nombre, mientras otros no pueden ni aun con órdenes, multas, amenazas, terror, arrancar tributos de adhesión, de esos que en *calidad* equivalgan á la *cantidad* siempre engañosa.

A Hernandez le chocó muchísimo el paso dado con el citado motivo por el ministro francés, y trató de azuzar al *Constitutionnel* á que lo criticara. Pero el complaciente órgano de la legación española no se atrevió á tanto y se limitó á denunciar el hecho sin comentario. Pensó el menguado encargado de negocios de la pandilla bombreadora que algún periódico de la oposición levantaría la voz, y se ha llevado chasco: á todos ha parecido natural, legítimo, debido, el obsequio tributado á la Reina viuda de España. Ya pasó, y probablemente no volverá mas, el tiempo en que los era dado á los agentes del general Espartaco poner en juego, al menor pretexto, y como mejor les cupiera, las pasiones de una parte de la prensa francesa. Calla esta en el día, por que aguarda el resultado de las negociaciones que Mr. Guizot tiene entabladas para conseguir de la gente que en Madrid impera la satisfacción debida por el insulto hecho al cónsul francés; calla, porque sabe que la tribuna de la Cámara de diputados ha de prestarle en breve su poderoso auxilio para exigir dicha satisfacción; pero la volverán Vds. á ver unida y compacta para fulminar, en llegando el caso, nuevos anatemas contra los hombres y el sistema que han puesto á la desgraciada España fuera de la ley común, en el día, de todos los estados civilizados de Europa. Amortiguará, si se quiere, su hostilidad la satisfacción que se espera, y que se conseguirá, no lo duelen Vds.; pero no amortiguará su desprecio, sino que muy al contrario no puede menos de avivarlo como acontece con respecto á los que después de insolentes se muestran cobardes.

He dicho y repito que la satisfacción se conseguirá y se conseguirá cumplida y solemne, porque se me ha confirmado la especie que vertí en mi comunicacion de la semana pasada, sobre disponerse la Gran Bretaña á aconsejar la resignación después de haber envalentonado las fanfarronadas de la *Gaceta*. Ya no me queda duda de que Mr. Aston ha recibido instrucciones en este sentido. Debese esa peripetia en la actitud del gabinete británico, no solo al language, esta vez resuelto, de Mr. Guizot, sino también á las inequívocas y correlativas manifestaciones de todo el cuerpo diplomático acreditado en París y Londres. Admirame, por cierto, la frescura con que cierto papel ministerial, que en esa se publica, insinúa que los representantes de varias potencias en esta corte han hablado escrito y obrado en favor de los vándalos bombreadores de Barcelona y en contra del cónsul francés. Yo he oído, por mi mismo, he oído, no una vez sino muchas,

á la mayor parte de los personajes diplomáticos á quienes se alude, espresarse altamente, en medio de pobladísimos salones, en términos harto opuestos á las intenciones que la prensa esparterista les supone, y siento que la buena crianza no me permita referir aquí circunstanciadamente los discursos que he oído, los personajes de cuya boca los tengo oídos, y los sitios donde los profirieron.

Pero ¿qué falta nos hacen en esta cuestion semejantes pruebas? ¿No tenemos la mas elocuente refutación de las gratuitas é impudentes suposiciones del tal papel, en la distinción con que el rey de Cerdeña se ha apresurado á condecorar al cónsul francés, en el banquete gratulatorio con que han obsequiado á Mr. de Lesseps los cónsules todos de esas mismas potencias á quienes se supone indispuestos contra aquel generoso agente del gobierno francés? Y sobre todo, demos tiempo al tiempo, como digo en mi anterior: él dirá, y dirá muy en breve, hácia qué parte se ha inclinado la Europa en la contienda suscitada entre el cónsul de Francia y don Fulano Gutierrez, editor responsable de los libelos de Sarriá.

El conde Molé y Mr. de Lamartine no han podido ponerse de acuerdo acerca del programa hipotético de un gabinete conservador para el caso, mas que nunca probable, de tenerse que retirar Mr. Guizot. Mr. Molé, hombre eminentemente práctico, como ha sido ministro de Napoleón y de Luis XVIII antes de serlo por dos veces de Luis Felipe, no queria prestarse á resolver á priori en un programa las dificultades contingentes de la cuestion de España, como lo pretendia Mr. de Lamartine. Pero no ha sido este el punto de principal desavenencia entre los dos citados personajes, porque, entendiéndose perfectamente en el fondo de la cuestion, se mostraban ambos dispuestos á concesiones mutuas que los hubieran atraído á un punto de comun conveniencia. En lo que no ha sido posible avenir á los dos candidatos es en cuestiones de política interior. Mr. Molé, en contraposición á la política inflexible de Mr. Guizot, bien quiere adelantarse á ciertas concesiones que grangeen al partido conservador el apoyo, no solo de aquella fracción del centro izquierdo que con los señores Dufaure y Passy se separó en 1839 de Mr. Thiers, sino también del mismo Mr. Thiers y de sus mas consecuentes amigos. Pero Mr. de Lamartine quiere ir mas allá, y en punto á reforma electoral, por ejemplo, pasa por cima del centro izquierdo y se vá derecho hasta Odilon-Barrot; las teorías humanitarias tienen echadas hondísimas raíces en el meditando entendimiento del ilustre poeta; cree poder conciliar su lata aplicación con las exigencias prácticas del arte sobradamente prosaico del gobierno, y como el rey no le permita algún día formar un gabinete cuya presidencia y direccion pueda reservar para si, dudoso es que llegue nunca al poder, porque no ha de dar con ningún presidente que le deje libertad de experimentar sus teorías. Mr. de Lamartine queda pues en la situación escepcional que adoptó al cerrarse la corta legislatura del verano pasado, y le veremos combatir al lado de Odilon-Barrot, pugnando en las filas de la izquierda por las ideas de conservacion, como pugnaba en las filas de los conservadores por las ideas de la izquierda.

En cuanto á Mr. Molé busca otro candidato para el ministerio de lo interior y tengo fundados motivos para creer que el mismo Mr. Thiers le proporcionará ese candidato. Mr. Thiers vive en el día en perfecta armonía con el rey y me consta que en sus manos estaria volver ahora mismo al poder. Pero no juzga la hora llegada; quiere abstenerse todavía; pero como al mismo tiempo supone perjudicialísima la permanencia de Mr. Guizot en el poder, quiere favorecer cualquiera combinacion ministerial nueva, y de todas las que la presente estadística de la Cámara permite, considera que ninguna es preferible á la que confiere la presidencia á Mr. Molé. Dale, pues, paladinamente su apoyo; dáselo prometiéndole defenderla en la tribuna; dáselo sobre todo autorizando á algunos de sus jóvenes tenientes y señaladamente á Mr. Billaut, á que admitan carteras en la indicada combinacion.

No interesándonos las vicisitudes parlamentarias de este país sino en cuanto digan directa ó indirectamente relacion con la cuestion de España, he procurado, tan pronto como he sabido que la intervencion de Mr. Thiers habia de mediar en la próxima crisis ministerial, averiguar cuales son las opiniones de aquel eminente estadista con respecto á la actual situación de España, y lo he procurado con aquel esmero y detenimiento que Vds. saben acostumbrar á usar en tales casos. De mis investigaciones resulta que los amigos del orden; los que maldicen la execrable dominacion que oprime á la desventurada España, los que anhelan ver restituído al trono de Isabel su heredado prestigio monárquico y su seguro influjo constitucional, nada tienen que recelar del cambio ministerial de que se trata aquí en este momento, y que muy al contrario, solo pueden ganar en él cualesquiera que sean su estension y rumbo. No necesito esforzarme para penetrarles á Vds. de la necesidad en que me hallo de limitarme, por ahora, á meras indicaciones. Con todo, preaviendo las malignas interpretaciones de nuestros adversarios, no dejaré este asunto sin advertir que de ningún modo trato de infundir en el ánimo de los lectores del *Heraldo* esperanzas de cooperacion estrangera de ningún género, porque nada necesita de fuera un partido nacional á quien como al nuestro, todo le sobra dentro del país; mi objeto no es otro que el de tranquilizar á los que viendo asomar en Francia un gabinete reputado hasta cierto punto del progreso al menos con respecto al actual, pudieran figurarse que de resultados habia de mejorar la ya desesperada situación internacional de la pandilla á quien las intrigas estrangeras dieron vida y prestan apoyo.

Una parte publicado anoche por estos diarios ministeriales anuncia que el ejército inglés del Affghanistan, después de haber destruido las dos principales ciudades de Caboul y Djellalabad, ha logrado retirarse á Peshawer, no sin haber tenido que sostener dos ataques de los affghanes, el uno cerca de Gundamunck y el otro en los desfiladeros de Khybur. Según informes que tengo por muy fidedignos, los dos ataques á que se refiere el parte han sido muy sangrientos y funestos para el ejército inglés que no ha llegado á Peshawer sino derrotado, huyendo y con pérdidas inmensas. Asegúrase que Mr. Guizot se ha abstenido de publicar esos pormenores temiendo ser acusado de precipitación malévola en la publicacion de semejantes noticias.

Pronto saldremos de duda.

## BOLETIN ESTRANGERO.

Hemos recibido periódicos de los Estados Unidos que alcanzan hasta el 10 de diciembre. Nada importante ha ocurrido en aquella federacion. La noticia relativa á la cesion de la alta California por la república de Méjico en favor de la union americana, que habian anunciado algunos diarios estrangeros, no aparece hasta ahora confirmada.

El general Bravo ha tomado ya posesion de la presidencia de Méjico, como verán nuestros lectores por la relacion circunstanciada que insertamos en otro lugar, tomada del diario oficial de aquella república.

Las noticias publicadas en París por los órganos del gobierno, que copiamos en nuestra crónica dan suficientemente á conocer la situacion critica del ejército inglés en la India,

Por lo demas ofrecen poco interes los periódicos de la capital de Francia.

S. M. LA REINA VIUDA DE ESPAÑA continua sin novedad en su importante salud.

## PARTE INDIFERENTE.

### GACETILLA DEL ESTRANGERO.

En la noche del 3 de este mes se representó por vez primera en el *Teatro italiano* de París el *D. Pascual* ópera bufa del célebre Donicetti: esta linda composicion ha obtenido un éxito brillante distinguiéndose en la ejecucion la Grissi, Lablache, Tamburini y Mario. El gran compositor ha logrado un triunfo de los mas señalados, viéndose llamado á la escena dos veces y recibiendo del público los mas entusiastas aplausos.

—Leemos en el *Constitutionnel* de París: Pocas erupciones volcánicas habrán sido tan magestuosas como la última del Etna. El 2 de diciembre toda la montaña estaba ardiendo, y al mismo tiempo caía la nieve sobre sus mas elevadas cimas: los dias 3 y 4 quedó envuelto el Etna en densos vapores que se confundian con las nubes: la fuerza de la lava iba disminuyéndose; y el arroyo inflamado, que al principio se extendia á la misma distancia que en 1811, apenas estaba en movimiento. El 5 cambió toda esta escena: los fenómenos volcánicos tomaron nueva fuerza, abriéndose otro pequeño cráter junto á la boca N. E. del antiguo. En esta ocasion la lava pasó mas allá de donde se detuvo en 1811, y dirigió su corriente hácia el cuartel de Zappinelli. Por último, á la caída de la tarde los globos de espeso humo y de arena que salian del cráter tomaron la forma de un árbol magestuoso coronando la cima del Etna, y disipándose á una grande altura.

—Estado actual de las fuerzas marítimas en Inglaterra. La marina real se compone en este momento de 234 buques de diferentes clases; los cañones que en ellos se cuentan ascienden á 3890 lo que presenta una disminucion de 670 cañones y 7000 marinos menos que el año anterior. Hay en actividad 18 navios de linea, 12 fragatas, 39 *sloops*, 36 navios mas pequeños, 64 *steamers*, 21 buques de vigilancia y 10 de transporte. Las fuerzas navales del interior se componen de 604 cañones, 46 paquebots, escuadra del Mediterráneo 1035 cañones; Brasil 403; Indias-Orientales, 886; América del Norte é Indias-Occidentales 476; cabo ó costa de Africa 369; buques guardacostas, 93; buques de transporte, 36.

### GACETILLA DE PROVINCIAS.

—Ha fallecido en Mallorca el señor D. Juan Castelló y Roca, médico de cámara de S. M. y catedrático del colegio de S. Carlos. El arte de curar ha sufrido una gran pérdida: era el señor Castelló uno de los mas dignos catedráticos de dicha escuela.

—Tenemos noticias de la Coruña, y personas merecedoras de fé nos aseguran que si bien reinan en aquella poblacion algunas enfermedades, no es grande la mortandad ni hay el menor motivo para alarmarse.

### GACETILLA DE LA CAPITAL.

—Un periódico de la noche asegura haber sido nombrado gefe político de Zaragoza el Sr. Sagasti, y catedrático de derecho administrativo en Madrid el Sr. Posada. Bien lo merecia la desesperada defensa que ambos ex-diputados hicieron en las pasadas Cortes del ministerio ayacucho.

—El general Serrano llegó anteayer de Cataluña, y á las tres horas salió para Málaga sin detenerse en esta capital. Se dice que su precipitada marcha la causa una enfermedad seria, que tenia á su prometida esposa en el último trance.

—Dice anoche el *Castellano*: Parece que el señor Mendizabal, ex-diputado ministerial tuvo anteayer una conferencia de mas de tres horas con el Regente del reino. Como el señor Mendizabal no es ministro, ni goza de carácter por el cual deba tomar parte en los negocios públicos; y como por otro lado se ha dicho de público que los ayacuchos y los santones del año 12 habian influido en el nombramiento de aquel ex-ministro para alcalde á fin de que dirigiera las próximas elecciones, es de presumir que la larga conferencia versara sobre esta materia interesante; aunque parece increíble que los cortesanos del duque de la Victoria, tan celosos de su dignidad y esplendor como gefe del Estado, le dejen dar pasos muy ajenos del que ejerce la autoridad suprema.

Sea lo que quiera de esto, dícese que ayer debieron los confidentes íntimos de la pandilla dominante acordar su programa en un banquete dispuesto en casa del referido señor Mendizabal, al cual habian de asistir los señores Gonzalez, Infante y otras personas notables de la trineca. Por de contado no hay que preguntar cuál será el lema de su bandera: Constitución de 1837 (es la niña de sus ojos), trono de Isabel II (son monárquicos por conviccion mientras haya monarquía y tenga cuenta sostenerla) y Regencia del duque de la Victoria (¿qué seria de la yedra si no tuviera árbol á qué arrimarse?).

—Dice el *Espectador*: Hemos tenido el gusto de visitar ayer las oficinas de la intendencia general militar establecida recientemente en el convento de carmelitas descalzas, situado calle del duque de la Victoria. El local es espacioso, y los empleados están con mucha decencia y con mucho desahogo; los despachos del intendente y secretario reunen á la comodidad el aseo y buen gusto. Pero no es esto lo que mas nos llamó la atención, nos agradó extraordinariamente el orden de las oficinas, y muy particularmente del complicado archivo en el que se facilita en menos de cinco minutos un documento por insignificante que sea. Felicitamos al señor D. José Joaquín de la Fuente, intendente general militar, por el buen orden de sus dependencias, y porque ha sabido combinar con el mejor servicio público la economía no pequeña del crecido alquiler que se pagaba en la casa donde antes se hallaban establecidas las oficinas militares.

—No pasa día sin que el diario oficial traiga uno ó mas fallos del jurado sobre periódicos denunciados. Presentados á este por los promotores fiscales Avila y Rios y Arche, dos enérgicos y severos artículos del *Peninsular* y la *Posdata* ha declarado sobre ambos el jurado no haber lugar á formacion de causa.

### OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

| EPOCAS.     | TERMOMET. |            | BAROMET.   | VIENTOS.  | ATMOSFERA. |
|-------------|-----------|------------|------------|-----------|------------|
|             | REAUM.    | CENTI.     |            |           |            |
| 7 de la m.  | 1 s. 0    | 1 s. 0     | 26 p. 1 l. | Sudoeste. | Nublado.   |
| 12 del día. | 6 s. 0    | 7 1/2 s. 0 | 26 p. 1 l. | Sudoeste. | Nublado.   |
| 5 de la t.  | 5 s. 0    | 6 s. 0     | 26 p. 1 l. | Sudoeste. | Nublado.   |

## PARTE INDUSTRIAL.

### FONDOS PUBLICOS.

#### BOLSAS ESPAÑOLAS.

MADRID 13 DE ENERO.

TITULOS AL 3 POR 100.

Rs. vn. 4.000,000 á 21 1/2 por 100 á 40 dias fecha en firme con el cup. cor.

400,000 á 21 1/2 á 50 id. 6 vol. id.

800,000 á 22 1/2 á 40 id. id. 1/2 p.

200,000 á 21 1/2 á 51 id. id. id.

400,000 á 22 1/2 á 30 id. id. 1/2 p.  
1.000,000 á 21 9/16 á 15 del cor. id. id.  
400,000 á 22 á 60 dias f. id. id.  
400,000 á 22 á 60 id. id. id.  
440,000 á 22 á 60 id. id. id.  
400,000 á 22 á 60 id. id. id.  
840,000 á 21 9/16 al contado id.

5.280,000

TITULOS AL 5 POR 100.

Rs. vn. 400,000 á 27 1/2 por 100 á 25 del cor. ó vol. cor. 12 cup. cor.

400,000 á 27 13/16 á 60 d. f. id. id.

400,000 á 28 1/2 á 40 id. id. 1/2 p.

400,000 á 27 1/2 á 23 del corriente id. id.

1.000,000 á 27 1/2 á 23 id. id. id.

400,000 á 27 1/2 á 28 id. id. id.

400,000 á 27 1/2 á 60 dias fecha id. id.

600,000 á 28 á 60 id. id. id.

400,000 á 28 á 60 id. id. id.

400,000 á 27 1/2 á 5 de febrero id. id.

1.000,000 á 28 á 60 dias fecha id. id.

200,000 á 27 1/2 á 30 id. id. 1/2 p.

1.000,000 á 27 1/2 á 60 id. id. id.

400,000 á 27 1/2 á 59 id. id. id.

1.500,000 á 27 1/2 á 30 del cor. id. id.

1.000,000 á 27 1/2 al cont. id.

400,000 á 28 á 28 del cor. id. id. 1/2 p.

400,000 á 28 á 60 d. f. id. id.

1.000,000 á 27 1/2 á 16 de febrero id. id.

800,000 á 28 á 30 dias fecha id. id. 1/2 p.

400,000 á 27 1/2 á 29 del cor. id. id.

2.000,000 á 28 á 60 d. f. id. id.

400,000 á 28 á 28 del cor. id. id. 1/2 p.

1.000,000 á 28 á 60 dias fecha id. id.

600,000 á 27 1/2 á 41 id. id. id.

200,000 á 27 1/2 á 28 del corriente id. id.

16.700,000

### CAMBIOS.

Londres á 90 dias 37 9/16

París á 90 dias 16 lib., 5 á 6.

Alicante 1/2 d.

Barcelona 1/2 d.

Bilbao 1/2 ben.

Cádiz 1 p. daño.

Coruña par.

Granada 1/2 d. p.

Málaga 1/2 d. p.

Santander 1/2 p. ben.

Santiago 1/2 d. d.

Sevilla 1/2 d.

Valencia 1/2 á 1/2 d.

Zaragoza 1/2 d. p.

Descuento de letras al 6 p.

100 al año.

### MERCADOS NACIONALES.

MADRID 11 DE ENERO.

Trigo, de 40 á 48 rs. fan.

Cebada, á 27.

Algarrobas, á 40.

Acite de 70 á 72 rs. arro.

Id. filtrado á 71.

## ESPECTACULOS.

### TEATRO DEL PRINCIPE.

A las siete de la noche:

EL ARTE DE CONSPIRAR.

drama en cinco actos.

### TEATRO DE LA CRUZ.

A las siete de la noche:

LAS PAREDES OYEN.

comedia en cinco actos: baile y sainete.

## ANUNCIOS.

PARA LA HABANA, CON ESCALA EN PUERTO Rico solo para dejar pasajeros.

La hermosa y bien acreditada fragata paquete español *Primera de Cadiz* (a) la *Rosa*, su capitán el teniente de navio de la armada D. José Villalba, se espera en este puerto del 8 al 10 del corriente enero, y regresará para dichos puntos del 10 al 15 de febrero próximo sin falta: admite carga y pasajeros, á los que ofrece toda clase de comodidades y el esmerado trato que tiene tan acreditado en sus viajes anteriores.

Se despacha en Cádiz, por D. Plácido García, calle de Comedias número 23.

### PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL ESTRANGERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington arcade Piccadilly.

En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 136.

En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.

En Burdeos, Bureau General des Journaux de París et des Départements, Place de la comédie, Mr. Delpech.

En Bayona, en la redaccion del *Phare des Pyrénées*.

En Lisboa, redaccion de *O Correio Portuguez*.

En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de S. Miguel número 23.

En todas las Administraciones de Correos, y demas en Alicante..... Casa de D. Juan José Carratalá, de comercio de libros.

Burgos..... Id. D. Timoteo Arnaiz, id.

Cádiz..... Id. D. Alejandro Lorente.

Cuenca..... Id. D. Juan Menendez.

Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez García.

Ferrol..... Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.

Gibraltar..... Id. D. Ignacio María Ramos.

Huesca..... En la secretaria del Liceo.

Jerez de la Frontera. Id. D. José Bueno.

Lérida..... Id. D. Camilo Boix y D. Tomás Samartí.

Mondodado..... Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.

Ocaña..... Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.

Pontevedra..... Id. D. Nicolás Francisco de Andrade, id.

Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.

Santiago..... Id. D. Francisco Rey Romero, id.

Sa stander..... Id. D. Clemente María Riesgo, id.

Toledo..... Id. D. Vicente Lopez Delgado, administrador de diligencias, y don Blas Hernandez del comercio de libros.

Valladolid..... Id. D. Mariano Rodriguez id.

EDITOR RESPONSABLE, JUAN GABRIEL AYUSO.

MADRID.—Imprenta del HERALDO.